

Los siete espíritus de Dios

Por Pepo Toledo

www.pepotoledo.com

Puedes descargar este estudio completo sin costo en este sitio: [//toledopepo.academia.edu](http://toledopepo.academia.edu)

© Copyright. A menos que se indique lo contrario, todos los versículos usados en este estudio son de la *Biblia* versión *Reina-Valera Antigua (RVA)* escrita en español de la época. No le sorprenda al lector encontrar palabras que sin cambiar su significado ahora se escriben con variantes, así como diferencias en el uso de acentos. Todo ello en favor de usar la versión más antigua y fiel posible, libre de derechos de autor. Este texto puede ser compartido libremente citando la fuente.



Mural Ángeles por Pepo Toledo

Los siete espíritus de Dios se mencionan varias veces en el libro de *Apocalipsis*.

Apocalipsis 1:4. Juan a las siete iglesias que están en Asia: Gracia sea con vosotros, y paz del que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de su trono.

Apocalipsis 3:1. Y escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete Espíritus de Dios (Cristo), y las siete estrellas, dice estas cosas: Yo conozco tus obras que tienes nombre que vives, y estás muerto.

Apocalipsis 4:5. Y del trono salían relámpagos y truenos y voces: y siete lámparas de fuego estaban ardiendo delante del trono, las cuales son los siete Espíritus de Dios.

Apocalipsis 5:6. Y miré; y he aquí en medio del trono y de los cuatro animales, y en medio de los ancianos, estaba un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados en toda la tierra.

Ninguna de estas menciones nos da luz sobre la identidad de estos espíritus. Solamente que son del Cordero (Jesús) y fueron enviados por toda la tierra.

El profeta Isaías, en una profecía trascendental, prefigura a Cristo. Leamos: *Isaías 11:1-2. 1 Y saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. 2 Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.*

El v.1 menciona a Isaí, quien era el padre de David, un efrateo que vivía en Belén de Judá (*1 Samuel 17:12-30*). El término vástago (en otras traducciones dice vara, retoño o renuevo), se refiere a Cristo. Lo podemos corroborar en *Isaías 4:2*.

El v.2 se refiere a los espíritus que reposarán sobre su persona. El primero se refiere al espíritu de Jehová y luego enumera seis cualidades, para un total de siete espíritus. Acá obtenemos información que no está en *Apocalipsis*.

La profecía de Isaías se cumple en *Lucas 4:18*. Este sin duda fue un momento sumamente emocionante para Jesús. Entró un sábado en la sinagoga de Nazaret, donde había sido criado, y se levantó a leer. Le dieron el libro del profeta Isaías, y leyó la profecía donde se anuncia su propia venida: *El Espíritu del Señor es sobre mí, Por cuanto me ha unguido para dar buenas nuevas a los pobres: Me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; Para pregonar a los cautivos libertad, Y a los ciegos vista; Para poner en libertad a los quebrantados.* Podríamos hablar horas de esta extraordinaria circunstancia, pero nos mantendremos en el tema de este estudio.

Soy partidario de la siguiente tesis. Los siete espíritus que Isaías predijo reposarán sobre Cristo, son el propio Espíritu de Dios o Espíritu Santo, como se le llama en las traducciones del *Nuevo Testamento*.

Siguiendo esa línea, los siete espíritus en *Apocalipsis 1:4*, representan la presencia del Espíritu de Dios mismo delante de su trono.

La afirmación de que estos siete espíritus son enviados a la tierra (*Apocalipsis 5:6*), es compatible con el hecho que, al recibir a Cristo, cada uno de nosotros somos sellados con el Espíritu de la promesa (*Efesios 1:13*) y nuestro cuerpo se convierte en su templo (*1 Corintios 6:19*).

Durante su ministerio terrenal, Jesús no dejó de ser Dios, pero se despojó de sus atributos divinos (*Filipenses 2:7*) y se sometió a la voluntad del Padre.

En teología cristiana se le llama kenosis al auto despojo de Cristo en su encarnación.

Dios padre acredita a su hijo Jesucristo y lo unge formalmente con el poder de su Espíritu para comenzar su ministerio. *Mateo 3:16-17*. ¹⁶ *Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.* ¹⁷ *Y he aquí una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento*. En este momento, Jesús es investido del poder del Espíritu para iniciar su ministerio. Siguió el orden divino. Con este poder hizo milagros y no con el suyo propio, al cual renunció para hacerse hombre. De la misma forma, los discípulos de Jesús fueron investidos del poder del Espíritu de Dios para comenzar su ministerio (*Hechos 2:1-4*).

El profeta Joel también anunció la promesa de Espíritu:

Joel 2.26. Y comeréis hasta saciaros, y alabaréis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros: y nunca jamás será mi pueblo avergonzado. El *Antiguo Testamento* habla de bendiciones físicas. Joel se pronuncia sobre bendiciones espirituales.

Luego viene la promesa del Espíritu de Dios. *Joel 2:28. Y será que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne*.

Dios es el fin, Jesús el camino, y el Espíritu la ayuda indispensable. *Gálatas 5:16* dice así: *Digo pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne.*

Jesús, entre otras cosas, renunció a ser omnipresente. Solamente podía estar en un lugar a la vez, principalmente en Galilea. En *Juan 16.7* dijo "...os conviene que me vaya, porque si no me voy, no vendrá a nosotros el Consolador".

La razón es que el Espíritu de Dios, o bien sus siete espíritus, tienen la habilidad de recorrer el mundo. Su omnipresencia es una clara ventaja.

Otras personas identifican los siete espíritus de Dios con los siete ángeles de *Apocalipsis 1:20: El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y los siete candeleros de oro. Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias; y*

los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias. No le veo sustento a esta tesis, menos al cotejarla con la anterior.

Finalmente, hay estudiosos que optan por la numerología para explicar este tema. En su análisis afirman que el número siete es símbolo de perfección, plenitud o terminación. Sobre esta base, avalan que los siete espíritus de Dios simbolizan al Espíritu de Dios, perfecto y completo.

El número siete aparece cientos de veces en la *Biblia* y en ningún momento se le atribuye un significado simbólico. Tampoco a ningún otro número.

Quienes quieran elaborar relaciones numerológicas de diferentes situaciones en la *Biblia*, están en libertad de hacerlo y presentar sus respectivas tesis.

Esto no los autoriza a volverlo doctrina. Esta práctica induce a ir más allá de la palabra de Dios y abre puertas a desviarse de ella. Sobre todo, si el investigador no tiene bien fundamentadas sus creencias. Lo he visto ocurrir una y otra vez.

Quienes quieren interpretar la palabra de Dios por medio de números, deberían enterarse antes acerca de la *Cábala*, también llamada *Kabbalah*. Es una disciplina y escuela de pensamiento esotérico, relacionada con los esenios y el judaísmo jasídico. Utiliza varios métodos para encontrar códigos ocultos en la *Torá* (*Pentateuco*). Su definición ha variado en el tiempo, desde sus orígenes como parte del judaísmo hasta ser incluida en las más recientes doctrinas enigmáticas, como el New Age (Nueva era). La *Cábala* se apoya en otras disciplinas ocultas como la gematría (valor numérico de las palabras), el método *notarikón* (acrósticos, entre líneas) y la técnica *temurah* (transponer letras). Toda interpretación de la *Biblia* alfanumérica es esotérica. Cuando comienzas a hablar de numerología te principias a apartar de la palabra de Dios. He sido testigo de pastores predicando y distribuyendo la *Cábala* y sus asignaturas.

Por lo tanto, afirmar que los siete espíritus simbolizan al Espíritu de Dios por ser el siete un número de perfección y plenitud, es una suposición.

La interpretación más adecuada, es que los siete espíritus son una figura: El primero, es el Espíritu de Dios y los otros seis sus atributos.

En realidad, es uno, el Espíritu de Dios que recorre la tierra. El mismo Consolador que Jesucristo dejó entre nosotros para guiarnos y para glorificarlo. Esto es, reflejar su carácter para llegar al Padre.

Recordemos las seis cualidades de los espíritus para clamar a Dios por ellas: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, conocimiento y temor de Jehová.